

## “CUADERNOS PARA LA REFLEXIÓN” EN *LA HOJA*

Darío Valencia Restrepo

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

En buena hora, la compañía Dann Regional ha venido patrocinando diferentes actividades culturales que propician espacios de reflexión y discusión sobre temas fundamentales para el ciudadano de nuestro tiempo. Conjuntamente con la Cámara de Comercio de Medellín, auspició durante el pasado mes de septiembre un significativo ciclo de tres conferencias a la memoria de Estanislao Zuleta, las cuales estuvieron a cargo de Alberto Valencia Gutiérrez, Carlos Mario González y William Ospina. De aquel mismo personaje, que tantos vínculos tuvo con la ciudad de Medellín, la compañía en mención copatrocinará la publicación próxima de un bello ensayo sobre el Quijote.

Dann Regional inicia este mes un proyecto de largo alcance, del cual se beneficiarán los lectores de *La Hoja*. Se trata de la edición y publicación de una serie con el nombre *Cuadernos para la reflexión*, cada uno de los cuales se ocupará de un tema de la mayor importancia para una sociedad tan desgarrada e intolerante como la colombiana. El tratamiento de cada tema será encomendado a un autor de trayectoria reconocida y que tenga la capacidad de comunicarse con lectores no especializados. Los cuadernos aparecerán cada tres meses y *La Hoja* tendrá el privilegio de incluirlos en la edición mensual correspondiente.

El primer cuaderno de la serie, titulado *Ética de la discusión* y que los lectores encontrarán en el presente número de *La Hoja*, contiene una lúcida y afortunada contribución a un aspecto central de la vida colombiana. En efecto, en nuestro medio no estamos acostumbrados a discutir sin pelear. Con frecuencia, uno de los interlocutores desea aniquilar el punto de vista del otro, mostrarle que su posición es más inteligente o, en definitiva, salir como “ganador” de la discusión. Otras veces, siguiendo una arraigada tradición verbalista, parecería que el mejor argumento lo proporciona quien dice la frase más bonita. Y en el peor de los casos ni siquiera se da el diálogo de sordos, pues la fuerza de la razón es sustituida por la razón de la fuerza.

El texto que nos ocupa considera que la verdad no es un hecho absoluto sino algo relativo y provisional que se construye y perfecciona mediante el diálogo. Pero no un diálogo cualquiera sino uno que parta del reconocimiento y respeto por la argumentación del interlocutor, de una exigencia autocrítica sobre la propia posición, y de la aceptación de unas reglas superiores a las partes y que permiten los razonamientos y las demostraciones. Para que el diálogo sea efectivo, continúa el autor, no puede aceptarse un objetivismo extremo (como si se tratase de proposiciones matemáticas) ni un subjetivismo a ultranza (como si cada uno pudiese decir lo que le parezca).

En su parte final, el texto señala la necesidad de construir una ética de la discusión que tome como referencia las mencionadas tres condiciones para el diálogo, de modo que sea posible superar los debates retóricos y sofisticos de nuestra “cultura parlamentaria”.

Terminada la lectura de este ensayo, escrito con claridad y bello estilo, es posible afirmar que en una discusión no debería tener importancia de qué lado está la razón o de cuál de las partes surge un mayor aporte a la verdad, sino que lo definitivamente crucial es que como resultado de la misma los interlocutores salgan enriquecidos.

El autor del cuaderno *Ética de la discusión* es Alberto Valencia Gutiérrez, distinguido académico de la Universidad del Valle y actualmente decano de su Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Es autor de diferentes ensayos y libros, así como Director Editorial de la Fundación Estanislao Zuleta.

La Hoja de Medellín  
Segundo semestre de 2000